

Las determinaciones conceptuales y los referentes propios de la οὐσία en *Metafísica Z*

Ysmael Jesús Ayala Colqui

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM, Perú), Universidad Nacional
Autónoma de México (UNAM, México)

jesusayalacq@gmail.com

Resumen

El presente trabajo analiza la οὐσία aristotélica en *Metafísica Z* a partir de sus “determinaciones conceptuales” y de la interrogación de sus posibles “referentes”. Se efectúa la distinción entre “determinaciones conceptuales” y “referentes” dado que se asume, como hipótesis en este trabajo, que la interrogación aristotélica sobre la οὐσία, en *Metafísica Z*, no hace sino interrogar sobre el referente conceptual de la οὐσία, mas no sobre su concepto en cuanto tal. Por el contrario, la interrogación efectuada en *Metafísica Z* presupone desde ya un cierto concepto de la οὐσία, a partir del cual es posible preguntar sobre el “referente” propio de ésta. Sin embargo, como este concepto de la οὐσία no es un concepto unívoco sino un entramado de conceptos, se utiliza el término de “determinaciones conceptuales”. En tal sentido, el trabajo se divide en tres apartados. El primer apartado estudia las determinaciones conceptuales de la οὐσία presupuestas por el Estagirita en su interrogación metafísica. El segundo apartado despliega el cuestionamiento aristotélico sobre el referente de la οὐσία a partir del recurso a las determinaciones conceptuales presupuestas. El tercer apartado incide en la importancia de efectuar la distinción, aquí sustentada, entre “determinaciones conceptuales” y “referentes” de la οὐσία para dilucidar la unidad, muchas veces tan discutida, de la *Metafísica* aristotélica en cuanto tal.

Palabras clave: αὐτὸν ἐστίν, τὸ χριστὸν, τὸ ὑποκείμενον, τὸ τόδε τι

Tradicionalmente se señala que *Metafísica Z* es el libro sobre la οὐσία, esto es, el texto que aborda la pregunta por la οὐσία entendida como pregunta ontológica fundamental. Sin embargo, dicha determinación resulta bastante insuficiente pues permite la introducción de ciertas imprecisiones en el sentido de entender de que la investigación y la pregunta por la οὐσία en este libro no es sino una pregunta por su “sentido”. Además de ello, resulta una conducta a veces repetitiva en investigadores relativamente contemporáneos señalar que *Metafísica* no es, de ningún modo, un libro unitario y que los asuntos tratados se superponen, más que se focalizan, en soluciones teóricas consistentes. Por ejemplo, Pierre Aubenque señala:

“Hay dos maneras de enfocar los textos: puede considerárselos situados todos en el mismo plano, y remitiendo todos ellos a la unidad de una doctrina de la cual serían partes [...] y, por el contrario, puede suponerse que la unidad es en ellos originaria, sino solo pretendida, que tiende hacia el sistema en vez de ir hacia él [...], una búsqueda que no es seguro que llegue a su término” (Aubenque, 2008, p. 17).

Más allá de que *Metafísica* no sea un libro en cuanto tal escrito orgánicamente por Aristóteles, resulte un compilado posterior a él y tenga evidentemente un carácter aporético (como en realidad lo es toda investigación), resulta errado asumir que plantear una unidad en *Metafísica* es un procedimiento artificial y contingentemente fundado. Por el contrario, aquí se partirá hipotéticamente de que la discusión en *Metafísica Z* presenta una distinción fundamental declinada en “determinaciones conceptuales” y “referentes” de la οὐσία y que la atención a esta distinción permite sugerir una unidad inmanente en *Metafísica*, es decir, una unidad, acaso pre-supuesta, en medio de un camino ciertamente aporético, conflictivo y siempre reflexionante como es el de Aristóteles.

En tal sentido, se efectuará aquí un análisis de *Metafísica Z* en relación a la distinción planteada y, posteriormente, se sugerirá una integridad temática en *Metafísica* a partir de los resultados obtenidos. Por ello, las hipótesis del presente trabajo son las siguientes: a) la interrogación realizada por Aristóteles en el libro VII, *Metafísica Z*, es un cuestionamiento sobre el “referente” de la οὐσία¹, mas no sobre su concepto en cuanto tal; b) en sentido estricto no se puede hablar de un concepto unívoco de οὐσία sino de un entramado de conceptos relacionados entre sí, es decir, de sus “determinaciones conceptuales”; c) esto es así porque el cuestionamiento sobre el referente de la οὐσία requiere como pre-supuesto la asunción de una determinación conceptual a partir del cual desplegarse; y d) la importancia de esta enfática distinción entre determinaciones conceptuales y referentes reside en que nos permite sugerir, mínimamente, una unidad transversal en *Metafísica*. El presente artículo, dividido en tres apartados, apuntará, por tanto, a la demostración de estas hipótesis.

1) El pre-supuesto aristotélico de las determinaciones conceptuales de la οὐσία

Se ha señalado que se operará una distinción entre “determinación conceptual” y “referente” de la οὐσία en *Metafísica Z*. Sin embargo, este libro no posee una estructura temáticamente dual en el sentido de que el libro pueda dividirse en una “primera parte” que nos hable sobre las determinaciones conceptuales de la οὐσία y una “segunda parte”

¹ La traducción hegemónica de οὐσία es la de “sustancia” (Cfr. Aristóteles, 1982). Una traducción alterna sería “entidad” (Cfr. Aristóteles, 1994). Sin embargo, ambos términos no pueden verter –en su ámbito semántico y morfológico propio– la multiplicidad de las determinaciones conceptuales de su significado filosófico dado por Aristóteles. De ahí que, como también se realiza en otras traducciones de textos filosóficos (por ejemplo con los términos, Dasein, λόγος, etc.), hemos optado por no verterla y dejarla como tal.

Por otro lado, como es sabido, Heidegger incidirá de sobremanera en la interpretación de la οὐσία como presencia (*Anwesenheit*) (Heidegger, 2016, p. 45-46/GA 2, p. 25). Y, en paralelo, Heidegger recordará también el origen contextual del término οὐσία al referirla a los bienes producidos y a la hacienda: “Las posesiones y los bienes disponibles, el haber, es el ente por antonomasia, en griego, la οὐσία. En la época de Aristóteles, cuando ya tenía un significado filosófico y teórico terminológicamente firme, la expresión οὐσία era todavía sinónimo de “propiedad”, “posesión”, “riqueza”. El auténtico significado prefilosófico de οὐσία se mantenía aún. De acuerdo con él, ente significa tanto como “lo disponible que subsiste ahí delante” [...]. El ente ontológicamente ejemplar, es decir, el ente en el que puede leerse el ser y su sentido, es la naturaleza en el sentido más amplio [la φύσις], los productos naturales y los utensilios fabricados a partir de ellos, lo disponible [*Verfügbare*] en el sentido más amplio o, en el lenguaje habitual desde Kant, los objetos” (Heidegger, 2000a, pp. 143-160/GA 24, pp. 153-173). Sin embargo, quedaría en una abstracta indeterminación esta conceptualización de la οὐσία como presencia y su extracción del ámbito cotidiano de la propiedad si no se analiza el uso de la οὐσία en los mismos textos aristotélicos. En tal sentido, resulta imperioso regresar a las fuentes mismas, tarea propuesta por este artículo. Asimismo, si se quiere constatar la gran influencia de Aristóteles sobre la filosofía misma de Heidegger Cfr. Volpi, 2012.

que nos hable sobre los referentes propios de ésta. Por el contrario, *Metafísica Z* despliega –a partir de la pregunta explícita sobre el referente de la οὐσία– la exhibición, simultánea y alternada, de las determinaciones conceptuales y los posibles referentes de ésta. En tal sentido, este primer apartado realizará un análisis de las determinaciones conceptuales de la οὐσία a partir de un discernimiento analítico sobre la totalidad de *Metafísica Z*. Idéntico proceder se repetirá en el apartado siguiente.

Metafísica Z, en el capítulo 1, empieza con la siguiente asección: Τό ὄν λέγεται πολλαχῶς, (Aristóteles, 1982, p. 320/*Metafísica VII*, 1, 1028a10), el ser se dice en múltiples sentidos². A continuación Aristóteles explicita algunos de estos múltiples sentidos. Ser significa, σημαίνει: τί ἐστὶ (el qué es, la esencia), τόδε τι (un esto, algo determinado), τό ποιόν (la cualidad), τό ποσόν (la cantidad) ἢ τῶν ἄλλων ἕκαστον τῶν οὕτω κατηγορουμένων (o cualquiera de las otras categorías) (Cfr. Aristóteles, 1982, p. 320/*Metafísica VII*, 1, 1028a11-13)³. Sin embargo, el primer sentido de ser –señalado aquí enfáticamente como el “πρῶτον ὄν” (el primer ser)– es “τό τί ἐστίν, ὅπερ σημαίνει τὴν οὐσίαν” (Aristóteles, 1982, p. 320/*Metafísica VII*, 1, 1028a14-15). La οὐσία, como también ya había quedado señalado en *Metafísica IV*, 1, 1003a33-1003b19, es el sentido primero y fundamental del ser⁴. Para incidir entre la diferencia de este primer sentido de ser y las demás categorías, Aristóteles señala que estas últimas, a diferencia de la οὐσία, no son en sí mismas y no existen de manera separada: “οὐδέν γὰρ αὐτῶν ἐστὶν οὔτε καθ’ αὐτό πεφυκὸς οὔτε χωρίζεσθαι δυνατόν τῆς οὐσίας” (Aristóteles, 1982, pp. 320-322/*Metafísica VII*, 1, 1028a23-24)⁵ (pues, [las demás categorías] no son en sí misma ni pueden existir de manera separada de la οὐσία)⁶. Ahora, estos caracteres, a saber, el αὐτῶν ἐστίν y el χωρίζεσθαι, no son sino conceptos, y más precisamente, “determinaciones conceptuales” atribuidas a la οὐσία y que, en cuanto conceptos presupuestos, permiten efectuar la distinción entre la οὐσία y las demás categorías. Es decir, Aristóteles presupone un cierto concepto de οὐσία y, además, este concepto no resulta unívoco sino resulta ser una serie de determinaciones conceptuales (αὐτῶν ἐστίν, χωρίζεσθαι).

No obstante, el desarrollo de *Metafísica Z* no seguirá con la exposición, de manera explícitamente temática, de las determinaciones conceptuales de la οὐσία sino que, desde

² Esta multiplicidad de sentidos de ser ya había sido anunciada en *Metafísica IV*, 2, 1003a33: “Το δὲ ὄν λέγεται πολλαχῶς”, repetida en *Metafísica VI*, 4, 1028a5 y ejemplificada en *Metafísica V*, 7, 1017a7-1017b9. Uno de los análisis sobre esta multiplicidad de sentidos, precisamente a partir de *Metafísica V*, es la realizada por Franz Brentano, maestro de Husserl, en su tesis doctoral de 1862 (Cfr. Brentano, 2007).

³ Como es sabido los dos primeros sentidos de ser refieren a la οὐσία y los restantes, a las demás categorías. Estos dos primeros sentidos de ser, además, no son sino los *dos referentes fundamentales* de οὐσία: οὐσία como esencia (τί ἐστὶ, μορφή, εἶδος, λόγος, τὸ τί ἦν εἶναι) y οὐσία como compuesto determinado (τὸ σύνολον). Sin embargo, como se verá en el presente trabajo, estos dos referentes están atravesados por ciertas “determinaciones conceptuales” (αὐτῶν ἐστίν, χωρίζεσθαι, τὸ χωριστὸν, τὸ τόδε τι, etc.), lo que hace posible, precisamente, el uso del mismo término οὐσία para ambas.

⁴ De ahí que se diga también en *Metafísica Z*: “καὶ δὴ καὶ τὸ πάλαι τε καὶ νῦν καὶ ἀεὶ ζητούμενον καὶ ἀεὶ ἀπορούμενον, τί τὸ ὄν, τοῦτό ἐστι τίς ἡ οὐσία” (Aristóteles, 1982, p. 322/*Metafísica VII*, 2, 1028b2-4) (Y, en efecto, lo que antiguamente, ahora y siempre se ha buscado y siempre ha sido aporético, ¿qué es el ser?, es esto: ¿qué es la οὐσία?).

⁵ En *Categorías* se señalará que la οὐσία “en el más primario más exacto sentido de la palabra es aquello que no puede predicarse de un sujeto, ni se halla en un sujeto” (Aristóteles, 1980, p. 45).

⁶ Todas las traducciones del griego al castellano consignadas en este texto son propias. Tanto el original griego como las referencias en castellano, con las cuales hemos contrastado asimismo nuestra traducción, son de la edición de Valentín García Yebra (Aristóteles, 1982).

el capítulo 2, problematizara sobre el referente propio de la οὐσία. Y, sólo a partir de tal problematización, patentizará las demás determinaciones de ella:

“περὶ δὴ τούτων τί λέγεται καλῶς ἢ μὴ καλῶς, καὶ τίνες εἰσὶν οὐσίαι, καὶ πότερον εἰσὶ τινες παρὰ τὰς αἰσθητὰς ἢ οὐκ εἰσὶ, καὶ αὗται πῶς εἰσὶ, καὶ πότερον ἔστι τις χωριστὴ οὐσία, καὶ διὰ τί καὶ πῶς, ἢ οὐδεμία, παρὰ τὰς αἰσθητὰς, σκεπτέον, ὑποτυπωσαμένοις τὴν οὐσίαν πρῶτον τί ἐστίν” (Aristóteles, 1982, p. 324-326/*Metafísica* VII, 2, 1028b27-32) (Hay que exponer, primero, qué es la οὐσία y hay que investigar sobre esto [las doctrinas anteriormente mencionadas] qué se dice correcta o incorrectamente; cuáles son οὐσίαι; si hay algunas [οὐσίαι] más allá de las sensibles o no las hay; cómo son; si hay alguna οὐσία separada, por qué y cómo, o no hay ninguna más allá de las sensibles).

A Aristóteles le interesa problematizar e investigar sobre dos cuestiones fundamentales: qué es la οὐσία en el sentido de cuál es su referente propio –sería un total contra-sentido interpretar que esta pregunta por el “qué es” de la οὐσία refiere a su “concepto”, puesto que, precisamente, en líneas anteriores ya se exhibió, aunque parcialmente, las determinaciones de su concepto: αὐτῶν ἐστίν, χωρίζεσθαι– y si hay alguna οὐσία παρὰ τὰς αἰσθητὰς, es decir, alguna οὐσία para-sensible. Sobre estas dos preguntas que guían la totalidad de la discusión de *Metafísica Z*, se señalará, en el capítulo 3, que parece (δοκεῖ) haber cuatro referentes (τέτραχῶς) de οὐσία:

“Λέγεται δ’ ἡ οὐσία, εἰ μὴ πλεοναχῶς, ἀλλ’ ἐν τέτταρσί γε μάλιστα· καὶ γὰρ τό τί ἦν εἶναι καὶ τὸ καθόλου καὶ τὸ γένος οὐσία δοκεῖ εἶναι ἐκάστου, καὶ τέταρτον τούτων τὸ ὑποκειμένον” (Aristóteles, 1982, p. 326/*Metafísica* VII, 3, 1028b34-36) (La οὐσία se dice, sino en más, principalmente en cuatro referentes. En efecto, la esencia, el universal y el género parece ser la οὐσία de cada ente, y el cuarto de ellos es el sujeto).

Tanto Tomás Calvo (Aristóteles, 1994) como García Yebra (Aristóteles, 1982) traducen el “εἰ μὴ πλεοναχῶς, ἀλλ’ ἐν τέτταρσί” como “sentidos” en el que se dice (λέγεται) la οὐσία. Sin embargo, el ejercicio de la traducción no debe verter indistintamente cada término –como si estos fueran unívocos y su uso fuera en cada caso en un exclusivo e inamovible sentido– sino que la traducción debe seguir el asunto mismo (αὐτὸ τὸ πράγμα) que se está pensando y, a partir de ahí, precisar los distintos matices que expresa un término en cada situación contextual. Si se introdujera, en este pasaje específico, el término “sentido” –asumiendo quizás que se está indicando lo mismo que el τό ὃν λέγεται πολλαχῶς (el ser se dice en muchos sentidos)– se cometería una esencial error interpretativo. Esto es así porque Aristóteles ya señaló el sentido de οὐσία, a propósito de su diferenciación con las demás categorías, como αὐτῶν ἐστίν y χωρίζεσθαι. Por tanto, lo que aquí se interroga es algo distinto de aquello de lo cual ya se presupone un concepto. Por eso señalamos que la pregunta conductora de *Metafísica Z* no es una pregunta por el sentido de la οὐσία en cuanto concepto de ella sino una pregunta por su referente. De ahí que en nuestra traducción usemos el término “referente” para operar tal distinción.

Refuerza a nuestra interpretación el hecho de que en un pasaje inmediatamente posterior se señale lo siguiente: “νῦν μὲν οὖν τύπῳ εἴρηται τί ποτ’ ἐστίν ἡ οὐσία, ὅτι τὸ μὴ καθ’ ὑποκειμένου ἀλλὰ καθ’ οὗ τὰ ἄλλα” (Aristóteles, 1982, p. 326/*Metafísica* VII, 3, 1029a7-9) (Ahora, ya hemos dicho, de manera sumaria, qué es la οὐσία, aquello que no

se dice de un sujeto, sino de lo cual se dicen las demás). Es decir, en medio de la interrogación conductora sobre el posible referente de la οὐσία, se exhibe una determinación conceptual de ella: lo sub-yacente, el sujeto, ὑποκείμενον (Cfr. también Aristóteles, 1982, p. 322/*Metafísica* VII, 2, 1028a26-27). No tendría sentido de que se pregunte por el concepto de la οὐσία y, al mismo tiempo, se diga qué es ella –en este caso, ὑποκείμενον y, anteriormente, αὐτῶν ἐστίν y χωρίζεσθαι. Por el contrario, la investigación en *Metafísica Z* será, tal como lo propone nuestro trabajo, un interrogar a partir de ciertas determinaciones pre-supuestas que, en el camino de la investigación, serán gradualmente explicitadas.

Así, el capítulo 3 de *Metafísica Z* comienza con la interrogación sobre las posibilidades referenciales de la οὐσία. El primer referente en ser analizado será el de ὕλη (materia). A propósito de este análisis, y sólo a propósito de este, se explicitan otras determinaciones conceptuales de la οὐσία: “ὅ ὑπάρχει ταῦτα πρῶτον” (Aristóteles, 1982, p. 328/*Metafísica* VII, 3, 1029a15-16) (aquello primero que es propio de los entes), “καὶ γὰρ τὸ χωριστὸν καὶ τὸ τόδε τι ὑπάρχειν δοκεῖ μάλιστα τῇ οὐσίᾳ” (Aristóteles, 1982, pp. 326-328/*Metafísica* VII, 3, 1029a27-28) (en efecto, el ser separable y algo determinado parece ser propio, en mayor medida, de la οὐσία). Además de las ya señaladas determinaciones de οὐσία como αὐτῶν ἐστίν y χωρίζεσθαι se la caracteriza aquí por ser, nuevamente, τὸ χωριστὸν (lo separable) y, además de ello, ὅ ὑπάρχει ταῦτα πρῶτον (aquello primero de los entes) y τόδε τι (un esto, algo determinado).

Los capítulos 4, 5 y 6 problematizan la posibilidad referencial de la οὐσία hacia el τὸ τί ἦν εἶναι (esencia)⁷. En estos capítulos, para precisar la posibilidad de esta referencia se vuelve a señalar la determinación conceptual de la οὐσία como τόδε τι (algo determinado): “εἴπερ τὸ τόδε ταῖς οὐσίαις ὑπάρχει μόνον” (Aristóteles, 1982, p. 332/*Metafísica* VII, 4, 1030a5-6) (el ser algo determinado sólo es propio de las οὐσίαι), “τὸ δὲ ὄν τὸ μὲν τόδε τι τὸ δὲ ποσὸν τὸ δὲ ποιόν τι σημαίνει” (Aristóteles, 1982, pp. 336-337/*Metafísica* VII, 5, 1030b11-12) (ser significa, por un lado [como οὐσία], ser algo determinado y, por otro lado [como las demás categorías], la cualidad y la cantidad)⁸.

Los capítulos 7, 8 y 9 problematizan sobre la γένεσις (generación) de τὰ ὄντα (los entes) y de la οὐσία. Y, en relación a ello, el capítulo 10 problematiza sobre ὁ ὀρισμός (la definición), algo que devendrá en el análisis la posibilidad referencial de la οὐσία como τὸ σύνολον (compuesto) en los capítulos 11 y 12. A propósito de esta discusión, se indica lo siguiente sobre la οὐσία: “φανερὸν δὴ ἐκ τῶν εἰρημένων ὅτι τὸ μὲν ὡς εἶδος ἢ οὐσία λεγόμενον οὐ γίγνεται” (Aristóteles, 1982, p. 356/*Metafísica* VII, 8, 1033b16-17) (es patente que lo que se dice como εἶδος o οὐσία no se genera), πάντων ἀρχή ἢ οὐσία” (Aristóteles, 1982, p. 360/*Metafísica* VII, 9, 1034a31) (la οὐσία es principio de todas las cosas), “καὶ γὰρ ἢ οὐσία ἐν τι καὶ τόδε τι σημαίνει” (Aristóteles, 1982, p. 382/*Metafísica*

⁷ Posteriormente τὸ τί ἦν εἶναι (ser lo que era, esencia) será denominada también como τί ἐστίν (¿qué es?), μορφή (forma), εἶδος (aspecto esencial, forma), λόγος (concepto): “εἶδος δη λέγω τὸ τί ἦν εἶναι” (Aristóteles, 1982, p. 370/*Metafísica* VII, 10, 1035b33) (llamo forma o aspecto esencial a la esencia).

⁸ También el inicio del *Metafísica* VII, 7 apunta hacia el τόδε τι propio de la οὐσία: “τὸ δὲ τί λέγω καθ’ ἐκάστην κατηγορίαν· ἢ γὰρ τόδε ἢ ποσόν ἢ ποιόν ἢ πού.” (Aristóteles, 1982, p. 346/*Metafísica* VII, 7, 1032a14-15) (Y digo “algo determinado” sobre cualquier categoría, pues éste será [como la οὐσία] algo determinado o [como las demás categorías] la cantidad, la cualidad o el lugar).

VII, 12, 1037b26-27) (y, en efecto, la οὐσία significa algo uno y algo determinado), “ἔτι οὐσία λέγεται τὸ μὴ καθ’ ὑποκειμένου” (Aristóteles, 1982, p. 386/*Metafísica* VII, 13, 1038b15) (además se dice οὐσία aquello que no se dice de un sujeto). De todas estas determinaciones conceptuales así exhibidas conviene retener el de ἀρχή, puesto que en el tercer apartado se verá de qué manera la claridad diferenciante entre determinación conceptual y referente de la οὐσία permite, a partir de la determinación conceptual de ἀρχή, postular una unidad inmanente en *Metafísica*.

Ahora bien, los capítulos 13 al 16 discutirán la posibilidad referencial de τὸ καθόλου (el universal) y la ἰδέα (idea platónica) como οὐσία. A propósito de la discusión mentada, se señala otra determinación conceptual de la οὐσία: “ἢ αὐτῇ τε καὶ τῷ ἔχοντι αὐτήν, οὗ ἔστιν οὐσία” (Aristóteles, 1984, pp. 400-401/*Metafísica* VII, 16, 1040b24) (en efecto, la οὐσία no es más que en sí misma, y en aquello que la tiene y de la cual es οὐσία). La οὐσία se caracteriza, de este modo, por ser en sí misma y por ser la οὐσία de algún ente que la tiene.

El capítulo 17, último capítulo de *Metafísica Z*, realiza un recuento de lo hasta ahora investigado y problematiza, la segunda cuestión planteada en el capítulo 2 (Cfr. Aristóteles, 1982, pp. 324-325/*Metafísica* VII, 2, 1028b27-32), la existencia de alguna οὐσία para-sensible. Sobre las determinaciones conceptuales de οὐσία, a propósito de tal indagación, se señala lo siguiente: “ἢ οὐσία ἀρχή καὶ αἰτία τις ἔστιν” (Aristóteles, 1982, pp. 402-403, *Metafísica* VII, 17, 1041a9-10) (la οὐσία es algún tipo de causa y principio) y “οὐσία δὲ ἐκάστου μὲν τοῦτο (τοῦτο γὰρ αἰτιον πρῶτον τοῦ εἶναι)” (Aristóteles, 1982, p. 408/*Metafísica* VII, 17, 1041b27-28) (y esto es la οὐσία de cada ente –pues esto es la causa primera de cada ser). Aquí también conviene retener la determinación conceptual de la οὐσία como αἰτία, puesto que esto servirá posteriormente para determinar la relevancia del planteamiento aquí presentado –la distinción entre determinación conceptual y referente– en relación a la problemática de *Metafísica* en cuanto tal.

Con todo lo expuesto, en suma, tenemos las siguientes determinaciones conceptuales de οὐσία explicitadas en la investigación de *Metafísica Z*: αὐτῶν ἔστιν, τὸ χωριστὸν, τὸ τὸδε τι, οὐσία λέγεται τὸ μὴ καθ’ ὑποκειμένου, ἢ οὐσία ἀρχή καὶ αἰτία τις ἔστιν. La οὐσία se caracteriza, entonces, por ser en sí mismo, por ser algo separado y determinado, por no decirse de un sujeto y por –en virtud de lo anterior– ser principio y causa de lo ente. Resta ahora desarrollar el análisis aristotélico sobre el referente propio de la οὐσία y mostrar, por un lado, de qué manera el recurso a estas determinaciones conceptuales posibilitan dicha investigación y, por otro lado, de qué manera la distinción así efectuada nos permite sugerir una unidad temática intrínseca en *Metafísica*.

2) El interrogar sobre los posibles referentes de la οὐσία y el despliegue de las demás determinaciones conceptuales de la οὐσία

Como se ha señalado, la pregunta conductora de *Metafísica Z* no es una pregunta por las determinaciones conceptuales –el sentido– de οὐσία sino, como señalará en el capítulo 3, por sus referentes temáticos propios:

“Λέγεται δ’ ἢ οὐσία, εἰ μὴ πλεοναχῶς, ἀλλ’ ἐν τέτταρσί γε μάλιστα· καὶ γὰρ τό τί ἦν εἶναι καὶ τὸ καθόλου καὶ τὸ γένος οὐσία δοκεῖ εἶναι ἐκάστου, καὶ τέταρτον τούτων τὸ

ὑποκείμενον. τὸ δ' ὑποκείμενόν ἐστι καθ' οὗ τὰ ἄλλα λέγεται, ἐκεῖνο δὲ αὐτὸ μηκέτι κατ' ἄλλου” (Aristóteles, 1982, p. 326/*Metafísica* VII, 3, 1028b34-37) (La οὐσία se dice, sino en más, principalmente en cuatro referentes. En efecto, la esencia, el universal y el género parece ser la οὐσία de cada ente, y el cuarto de ellos es el sujeto. Y el sujeto es aquello de lo que se dice de las demás [categorías] sin que él, a su vez, se diga de estas).

Sobre estos cuatro posibles referentes –esencia, universal, género y sujeto– se analiza primero el ὑποκείμενον (sujeto) y la posibilidad de que éste pueda ser ὕλη (materia), μορφή (forma) o τὸ ἐκ τούτων (el compuesto de ambas). Para tal análisis no solo se recurre a la determinación conceptual de la οὐσία como ὑποκείμενον sino que también se explicitan dos determinaciones más: τὸ χωριστὸν (lo separable) y τὸ τόδε τι (algo determinado). A partir de estas determinaciones pre-supuestas se señala que es imposible (ἀδύνατον) que ὕλη sea οὐσία, puesto que la ὕλη no posee esos caracteres al ser indeterminada y no separable. Luego de eso, se omite el análisis del compuesto de ὕλη y μορφή, puesto que es “ὕστερα γὰρ καὶ δῆλη” (posterior y clara) (Aristóteles, 1982, pp. 328-330, *Metafísica* VII, 3, 1029a31-32), y se analiza la posibilidad referencial de la οὐσία como μορφή (forma), lo que llamará, en el capítulo 4, indistintamente, como τὸ τί ἦν εἶναι (esencia).

Así, el capítulo 4, por mor del análisis del τὸ τί ἦν εἶναι como referente propio de la οὐσία, se señala lo siguiente: “ἐστὶ τὸ τί ἦν εἶναι ἐκάστου ὃ λέγεται καθ' αὐτό.” (Aristóteles, 1982, pp. 330-331/*Metafísica* VII, 4, 1029b13-14) (la esencia de cada [ente] es lo que se dice lo que él es en cuanto tal). Resulta significativo que el referente posible del τὸ τί ἦν εἶναι tenga la característica de ser aquello de lo que se dice propiamente de cada ente. Este privilegio ontológico del τὸ τί ἦν εἶναι será remarcado nuevamente cuando se señale: “οὕτω καὶ τὸ τί ἐστὶν ἀπλῶς μὲν τῇ οὐσίᾳ” (Aristóteles, 1982, pp. 334-335/*Metafísica* VII, 4, 1030a22-23) (la esencia se aplica, de manera absoluta, a la οὐσία). Es decir, existe cierta relación de identidad, en cuanto denominación por lo menos, entre οὐσία y τὸ τί ἦν εἶναι.

El capítulo 5 más que problematizar directamente sobre el τὸ τί ἦν εἶναι como posible referente de la οὐσία se centra en la discusión de ὁ ὀρισμός (la definición) (Cfr. Aristóteles, 1982, p. 336-337/*Metafísica* VII, 5, 1030b14-15). En cambio, el capítulo 6 continua con el hilo de la discusión sobre el referente de la οὐσία e investiga si τὸ ἕκαστον (la individualidad) y τὸ τί ἦν εἶναι (la esencia) son lo mismo o son distintos (Aristóteles, 1982, p. 340/*Metafísica* VI, 5, 1031a15-18). Asimismo, sobre esta posibilidad referencial del τὸ τί ἦν εἶναι como οὐσία se dirá lo siguiente: “ἐπιστήμη τε γὰρ ἕκαστου ἔστιν ὅταν τὸ τί ἦν ἐκείνω εἶναι γινώμεν” (Aristóteles, 1982, pp. 342-343/*Metafísica* VII, 6, 1031b6-7) (hay, pues, ciencia sobre algún [ente] si conocemos la esencia de éste) y “ἐν [...] αὐτό ἕκαστον καὶ τί ἦν εἶναι” (Aristóteles, 1982, p. 344/*Metafísica* VII, 6, 1031b19-20) (cada ente en sí mismo es uno con su esencia). Estas afirmaciones también resultan significativas, pues se enfatiza en que la condición de posibilidad de la institución de una ἐπιστήμη reside en el conocimiento del τὸ τί ἦν εἶναι. También se especifica la relación entre ente y esencia al señalar que un ente no existe separado de su esencia sino que es uno (ἐν ἔστιν) con él.

El capítulo 7, 8 y 9 problematizan sobre ἡ γένεσις (la generación) de τὰ ὄντα (los entes) y de la οὐσία. Sin embargo, aquí se especifican ciertos caracteres del τὸ τί ἦν εἶναι que viabilizarían su posibilidad referencial respecto a la οὐσία. En efecto, se señala que el τὸ τί ἦν εἶναι, asumido indistintamente como μορφή (forma), no se genera como tampoco lo hace la οὐσία:

“φανερὸν δὲ ἐκ τῶν εἰρημένων ὅτι τὸ μὲν ὡς εἶδος ἢ οὐσία λεγόμενον οὐ γίγνεται, ἢ δὲ σύνολος ἢ κατὰ ταύτην λεγομένη γίγνεται, καὶ ὅτι ἐν παντί τῷ γεννωμένῳ ὕλη ἔνεστι,” (Aristóteles, 1982, p. 356/*Metafísica* VII, 8, 1033b16-19) (Así pues, es patente, por lo señalado, que no se genera lo que se denomina forma o οὐσία, mas sí se genera el compuesto que recibe el nombre de aquella y, además, en todo lo que se genera hay materia).

Por el contrario, solo el compuesto de ὕλη καὶ μορφή (materia y forma), es decir, τὸ σύνολον (el compuesto) se genera. Esto es así porque el compuesto no es sino compuesto de ὕλη (materia) y μορφή (morphé) y todo lo que posee ὕλη se genera⁹. Por lo demás, aquí Aristóteles aprovecha para criticar, de paso, a Platón, pues señala que el fenómeno fundamental de la φύσις es la generación y que en cuanto tal resulta inútil postular τὰ εἶδη (las ideas platónicas) como causa de la generación (Cfr. Aristóteles, 1982, p. 356/*Metafísica* VII, 8, 1033b27). Por el contrario, sólo la οὐσία es ἀρχή de los entes (Cfr. Aristóteles, 1982, p. 360/*Metafísica* VII, 9, 1024a31).

El capítulo 10 aunque aborda ὁ ὀρισμός (la definición) problematiza también la posibilidad referencial de τὸ σύνολον (el compuesto) con respecto a la οὐσία. Se dirá:

“τοῦ δὲ συνόλου ἤδη [...] καὶ τῶν καθ’ ἕκαστά τινος ἢ αἰσθητοῦ ἢ νοητοῦ [...] τούτων δὲ οὐκ ἔστιν ὀρισμός, ἀλλὰ μετὰ νοήσεως ἢ αἰσθήσεως γνωρίζονται” (Aristóteles, 1982, p. 370/*Metafísica* VII, 10 1036a2-6) (pero del compuesto y de cualquier individualidad sensible o inteligible no hay definición sino que se conocen por intelección o por percepción).

Este párrafo es importante porque nos lleva ver la intrínseca relación entre τὸ σύνολον (el compuesto) y τὸ ἕκαστον (la individualidad). Al mismo tiempo, se señala que del compuesto y de la individualidad no hay definición propiamente dicha –pues sólo lo hay de la esencia que es, en cada caso, esencia de un ente individual– sino que estos se conocen por percepción o intelección. Dicho en otros términos, τὸ ἕκαστον (la individualidad) –que resulta ser una determinación conceptual relevante de la οὐσία cuyos correlatos serían las determinaciones de αὐτῶν ἐστίν, τὸ χωριστὸν, τὸ τόδε τι ya explicitadas en el primer apartado del presente trabajo– entronca con la posibilidad referencial de τὸ σύνολον.

El capítulo 11 y 12 no nos resultan significativos frontalmente para la discusión del referente propio de la οὐσία, pues problematizan, respectivamente, las partes (μέρη) del εἶδος (aspecto esencial, forma) y de τὸ σύνολον (el compuesto), y la unidad (τὸ ἐν) de ὁ ὀρισμός (la definición). Muy por el contrario, el capítulo 13 retoma la investigación de la posibilidad referencial de la οὐσία como τὸ καθόλου (el universal). Se indica de manera

⁹ Además de ello en *Metafísica* Z, capítulo 10, se señalará: “ἢ δ’ ὕλη ἀγνωστός καθ’ αὐτήν” (Aristóteles, 1982, p. 370/*Metafísica* VII, 10, 1036a8-9) (la materia, en sí misma, es incognoscible).

explícita que el universal no puede ser considerado un referente de la οὐσία, puesto que la οὐσία es algo propio de cada ente y, sobre todo, porque no se predica de un sujeto sino es aquello del cual las demás categorías se predicán (Aristóteles, 1982, p. 386/*Metafísica* VII, 13, 1038b8-19).

El capítulo 14, 15 y 16 remarcan la imposibilidad de que τὸ καθόλου (el universal) sea el referente de la οὐσία bajo el señalamiento que sus correlatos platónicos, τὰ εἶδη (las ideas), tampoco pueden ser οὐσίαι (Cfr. Aristóteles, 1982, p. 390/*Metafísica* VII, 14, 1039b27-28). El capítulo 17 retoma la indicación de que la οὐσία es tanto αἰτία como ἀρχή (Aristóteles, 1982, pp. 402-403/*Metafísica* VII, 17, 1041a9-10) y que la οὐσία es la primera causa de ser de los entes mismos (Aristóteles, 1982, pp. 406-408/*Metafísica* VII, 17, 1041b26-27). Esta indicación sirve para corroborar la correcta elección del referente o los referentes propios de la οὐσία disputados por ὕλη, τὸ τί ἦν εἶναι, τὸ σύνολον y τὸ καθόλου.

Dicho lo anterior, ¿cuál sería el referente propio de la οὐσία a propósito del cual se expuso las determinaciones conceptuales de ésta? Aristóteles señalará, de manera bastante enfática, *dos referentes* de la οὐσία en el capítulo 15 a propósito del descarte de τὸ καθόλου (el universal):

“Ἐπεὶ δ’ ἡ οὐσία ἑτέρα, τὸ τε σύνολον καὶ ὁ λόγος (λέγω δ’ ὅτι ἡ μὲν οὕτως ἐστὶν οὐσία, σὺν τῇ ὕλῃ συνειλημμένος ὁ λόγος, ἡ δ’ ὁ λόγος ὅλως)” (Aristóteles, 1982, p. 394/*Metafísica* VII, 15, 1039b20-22) (Y puesto que hay dos οὐσίαι: el compuesto y el concepto –llamo al primero οὐσία en cuanto es la forma junto a la materia, mientras que el segundo es la forma en sentido pleno).

Aristóteles nos habla, entonces, de que hay dos οὐσίαι: el concepto o la esencia, y el compuesto. Es decir, la οὐσία posee dos referentes propios fundamentales: por un lado, τὸ τί ἦν εἶναι (la esencia; también τί ἐστίν, μορφή, εἶδος, λόγος) y, por otro lado, τὸ σύνολον (el compuesto). Ambos resultan ser οὐσίαι. El primer referente, la esencia; el segundo, el compuesto, el cual es com-puesto precisamente de materia y forma. Otro pasaje que indica esta misma *dualidad referencial* es el siguiente: “λέγω δέ οὐσίαν ἄνευ ὕλης τὸ τί ἦν εἶναι” (Aristóteles, 1982, pp. 348-349/*Metafísica* VII, 7, 1032b14) (llamo οὐσία sin materia a la esencia). Aquí, Aristóteles señala que la esencia es ciertamente una οὐσία, pero es una οὐσία sin materia. Hay, por tanto, una οὐσία con materia, el compuesto (τὸ σύνολον), y una οὐσία sin materia, la esencia (τὸ τί ἦν εἶναι). Con esto queda indicado los dos referentes propios de la οὐσία.

Pues bien, las determinaciones conceptuales que, en el primer apartado expusimos detalladamente, no hacen sino atravesar a estos dos referentes de la οὐσία. En efecto, la *esencia* o *forma* (τὸ τί ἦν εἶναι, τί ἐστίν, μορφή, εἶδος, λόγος es algo determinado (τόδε τι), es el sujeto (τὸ ὑποκείμενον) del cual se predicán las demás categorías y es causa formal (αἰτία) de los entes. Del mismo modo, el *compuesto* (τὸ σύνολον) es también algo determinado (τόδε τι), el sujeto (τὸ ὑποκείμενον) de la enunciación, algo que subsistente por sí mismo (αὐτῶν ἐστίν) y causa (αἰτία) y principio (ἀρχή) de la generación (γένεσις) de los entes. Resta, por tanto, determinar de qué manera la claridad sobre la distinción entre las determinaciones conceptuales y estos dos referentes de la οὐσία permiten suponer una unidad inherente a la *Metafísica* en cuanto tal.

3) La posibilidad de una unidad immanente en *Metafísica*

Como se señaló en la introducción de este trabajo no solo se malinterpreta, a nuestro juicio, el libro VII de *Metafísica* sino también la totalidad de la obra en lo que respecta a su unidad temática. Verbigracia, además del testimonio de Aubenque ya citado, tenemos la siguiente afirmación, bastante sintomática, de Jean Grondin:

“He aquí todo lo que puede ser la filosofía primera o la «metafísica» para Aristóteles: una aitiología (una teoría de las causas primeras o de los principios), una ontología universal (introducida como ciencia del ser en cuanto ser, pero que debe tratar también de los grandes principios del pensamiento), una ousiología (una teoría universal del ser en sentido pleno, esto es, de la sustancia) o una teología. Aunque se entiende fácilmente que una aitiología puede acoplarse a una teología (término que Aristóteles no utiliza, por otro lado, casi nunca), queda por ver cómo esta filosofía primera puede tomar la forma de una ontología universal que se refiere de una manera privilegiada a la noción de sustancia” (Grondin, 2006, p. 93).

Grondin ve estos cuatro temas como asuntos contrapuestos y, sobre estos, solo considera plausible el entroncamiento de la aitiología con la teología, es decir, niega una unidad en la obra *Metafísica*. Ahora bien, se puede propugnar una cierta posición contraria que muestre una unidad o, por lo menos, una esencial co-referencia entre los términos de la obra.

En efecto, basta recordar las determinaciones conceptuales de la οὐσία ya estudiadas en este trabajo y considerar la relación de estas con otros libros de la misma obra. En *Metafísica* VII, 9, 1034a31 se señaló: “πάντων ἀρχή ἢ οὐσία”, la οὐσία es principio de todas las cosas (Aristóteles, 1982, p. 360) y en *Metafísica* VII, 17, 1041b26-27 se afirmó: “οὐσία δὲ ἐκάστου μὲν τοῦτο (τοῦτο γὰρ αἴτιον πρῶτον τοῦ εἶναι)”, y esto es la οὐσία de cada ente (puesto esto es la causa primera de ser) (Aristóteles, 1982, pp. 406-408). Es decir, la οὐσία no es sino ἀρχή y αἰτία de lo ente.

Pues bien, recordemos que *Metafísica A* señala: “τὴν ὀνομαζομένην σοφίαν περὶ τὰ πρῶτα αἰτία καὶ τὰς ἀρχάς ὑπολαμβάνουσι πάντες” (Aristóteles, 1982, p. 10/*Metafísica* I, 2, 981b28-29) (la llamada sabiduría trata sobre las primeras causas y los principios, según opinión de todos)¹⁰ y “ἡ σοφία περὶ τινος ἀρχάς καὶ αἰτίας ἐστὶν ἐπιστήμη” (Aristóteles, 1982, p. 10/*Metafísica* I, 2, 982a2-3) (la sabiduría es una ciencia sobre los primeros ciertos principios y causas)¹¹. Así, aquellos ciertos principios, de este ciencia buscada¹² (Cfr. Aristóteles, 1982, p. 10/*Metafísica* I, 2, 982a5), no pertenecen, de ningún modo, a una temática diferente que a la de la investigación (σκέψις) por la οὐσία.

¹⁰ El análisis de las causas se encuentra en *Metafísica* I, 3 983a24-984b22 (Aristóteles, 1982, pp. 18-28) y en *Física* II, 3 194b16-195b31 (Aristóteles, 1995, pp. 140-146).

¹¹ “Se suele traducir ἐπιστήμη por «ciencia». Esto induce a error, porque con demasiada facilidad permitimos que se nos deslice la concepción moderna de «ciencia». La traducción de la palabra ἐπιστήμη por «ciencia» también es errónea si entendemos «ciencia» en el sentido filosófico que le dan Fichte, Schelling y Hegel. La palabra ἐπιστήμη deriva del participio ἐπιστάμενος. Así es llamado el hombre que es competente y experto en alguna cosa (competencia en el sentido de *appartenance*). La filosofía es ἐπιστήμη τις, un tipo de competencia, θεωρητική, que posibilita el θεωρεῖν, es decir buscar algo con la mirada, poner y mantener a la vista ese algo que la filosofía busca con la mirada” (Heidegger, 2004, p. 47).

¹² Pierre Aubenque insistirá en el carácter aporético de la *Metafísica* y de su estatus de ciencia no poseída sino de ciencia buscada (Aubenque, 2008).

Con la determinación conceptual de la οὐσία como ἀρχή¹³ y αἰτία¹⁴ podemos afirmar, por tanto, que no existe una dualidad de concepciones contrapuestas en la “metafísica” como, por ejemplo, además de los ya citados, enfatiza erróneamente Giovanni Reale (Reale, 2003, 119ss, 155ss). Por el contrario, la arqueo-logía (ἀρχή-λογία) –o, si se quiere, la aítio-logía (αἰτιο-λογία)– desplegada en *Metafísica A* no entronca sino con la ousio-logía (οὐσιο-λογία) desplegada en *Metafísica Z* y no resultan, por consiguiente, ser investigaciones aisladas o “contrapuestas”.

Del mismo modo, como se sabe, el otro gran tema de *Metafísica* es la cuestión del “πρῶτον κινεῖ” (primer motor) –νοήσις νοήσειως– desarrollada en *Metafísica E, K y A*, es decir, en los libros VI, XI Y XII¹⁵, investigación que puede denominarse, con la reserva del caso, teo-logía (θέο-λογία). Sobre esta temática “teológica”¹⁶, algunos intérpretes han visto aporética la conexión de ésta con la αἰτιο-λογία o οὐσιο-λογία (Cfr. Grondin, 2006)¹⁷. Por el contrario, nosotros afirmamos que la οὐσιο-λογία, desplegada en *Metafísica Z*, no sólo entronca con la αἰτιο-λογία sino que también lo hace con la θέο-λογία. En efecto, Aristóteles señala en el texto dedicado a la οὐσία primera (θέος), *Metafísica A*:

“Περὶ τῆς οὐσίας ἡ θεωρία· τῶν γὰρ οὐσιῶν αἱ ἀρχαὶ καὶ τὰ αἰτία ζητοῦνται [...] οὐσίαι δὲ τρεῖς, μία μὲν αἰσθητὴ –ἧς ἢ μὲν αἰδῖος ἢ δὲ φθαρτὴ [...] ἄλλη δὲ ἀκίνητος” (Aristóteles, 1982, pp. 598-600/*Metafísica XII*, 1, 1069a30-33) (La teorización es sobre la οὐσία, pues buscamos los principios y causas de ésta [...]. Hay tres οὐσίαι: Una es la sensible eterna y corruptible [...]. La otra es la inmóvil).

Metafísica A entronca con *Metafísica Z* por lo menos en dos grandes aspectos. En primer lugar, *Metafísica Z* formuló la interrogación sobre los referentes temáticos de la οὐσία y, al lado de ella, la posibilidad de la existencia de alguna οὐσία para-sensible (Cfr.

¹³ “La ἀρχή nombra aquello de donde procede algo. Pero este «de dónde» no es abandonado en el momento de su partida; antes bien, la ἀρχή se convierte, en consonancia con lo que dice el verbo ἀρχεῖν, en aquello que domina sin cesar” (Heidegger, 2004, p. 59).

¹⁴ “Desde hace tiempo acostumbramos representar la causa como lo que efectúa. Efectuar significa aquí la consecución de resultados, de efectos. La causa efficiens, una de las cuatro causas, determina de un modo decisivo toda causalidad. Esto es hasta tal punto así, que a la causa finalis, a la finalidad, ya no se la cuenta para nada entre la causalidad. Causa, casus, pertenece al verbo cadere, caer, y significa aquello que efectúa que algo, en el resultado, acaezca de este modo o de este otro. La doctrina de las cuatro causas se remonta a Aristóteles. Con todo, en la región del pensar griego, y para él, todo lo que las épocas posteriores buscan en los griegos bajo la representación y el rótulo de «causalidad» no tiene absolutamente nada que ver con el actuar (obrar) y el efectuar. A lo que nosotros llamamos causa, los romanos causa, lo llamaron los griegos αἰτίον, aquello que es responsable de algo. Las cuatro causas son los cuatro modos -modos que se pertenecen unos a otros- del ser responsable” (Heidegger, 2001, p.11 /GA 7, 12).

¹⁵ Cfr. *Metafísica VI*, 1, 1026a14-22; *XI*, 1, 1059a34-1059b21; *XII*, 6-10, 1071b3-1076a4 (Aristóteles, 1982, pp. 302-305; 532-534; 614-647) y *Física VII*, 1, 241b33-243a30 (Aristóteles, 1995, pp. 391-395)

¹⁶ Quizás más precisamente, “onto-teológica” (Cfr. Heidegger, 1990, p. 98-157).

¹⁷ “He aquí todo lo que puede ser la filosofía primera o la «metafísica» para Aristóteles: una *aitiología* (una teoría de las causas primeras o de los principios), una *ontología* universal (introducida como ciencia del ser en cuanto ser, pero que debe tratar también de los grandes principios del pensamiento), una *ousiología* (una teoría universal del ser en sentido pleno, esto es, de la sustancia) o una *teología*. Aunque se entiende fácilmente que una aitiología puede acoplarse a una teología (término que Aristóteles no utiliza, por otro lado, casi nunca), queda por ver cómo esta filosofía primera puede tomar la forma de una ontología universal que se refiere de una manera privilegiada a la noción de sustancia” (Grondin, 2006, p. 93). Grondin ve estos cuatro temas como asuntos contrapuestos y, sobre estos, sólo considera plausible el entroncamiento de la aítio-logía con la teo-logía. Por el contrario, aquí se asume que estos cuatro temas convergen y se refieren de manera co-esencial en la *Metafísica*.

Metafísica VII, 2, 1028b27-32). Y, en segundo lugar, *Metafísica Z* señala que la οὐσία es, desde ya, causa y principio de lo ente (Cfr., *Metafísica* VII, 9, 1034a31). Estas dos temáticas son retomadas en *Metafísica A* ya que, por un lado, ésta retoma la investigación sobre la οὐσία y versa sobre aquella οὐσία para-sensible y, por otro lado, se asume a ésta última οὐσία como causa y principio de lo ente. Estos conceptos son resumidos en el término πρῶτον κινεῖ ἀκίνητος (primer motor inmóvil), tema central de la investigación desplegada en *Metafísica A*. Por consiguiente, existe una continuidad temática y una co-referencia esencial entre la αἰτιο-λογία, la οὐσιο-λογία y la θεο-λογία, todas ellas desarrolladas en *Metafísica*.

En esto reside, pues, la importancia de asumir *Metafísica Z* como el libro del interrogar sobre el referente propio de la οὐσία a partir de ciertas determinaciones presupuestas y convenientemente explicitadas, en el hecho de que a partir de ellas es posible sugerir una unidad o, por lo menos, una esencial co-referencia entre las problemáticas fundamentales de *Metafísica*.

De este modo, el presente trabajo ha indicado las determinaciones conceptuales de la οὐσία, los referentes de la οὐσία investigados a partir de aquellas y la posibilidad mínima de sugerir una unidad a la totalidad de la obra *Metafísica*. Con todo esto, Aristóteles nos ofrece un modelo de investigación (σκυέσιν) que problematiza (ἀπορούεις) sobre la naturaleza (φύσις) de los entes y determina sus resultados, tan problemático como unitarios, a partir de presupuestos y suposiciones verosímiles (δοκεῖ) que, en el fragor del preguntar (ἐροταῶ) y sólo en él, se muestran (φαίνεσθαι) como verdaderas (ἀλήθεια).

Conclusiones

a) La pregunta conductora de *Metafísica Z* no es la pregunta por el sentido o las determinaciones conceptuales de la οὐσία sino la pregunta por los referentes propios de ésta; b) Esto es así porque este libro pre-supone ciertas determinaciones conceptuales a partir de las cuales es posible responder la pregunta por el referente de la οὐσία; c) Las determinaciones conceptuales pre-supuestas y explicitadas a lo largo de este libro fueron las siguientes: αὐτῶν ἐστίν, τὸ χωριστὸν, τὸ τόδε τι, οὐσία λέγεται τὸ μὴ καθ' ὑποκειμένον, ἢ οὐσία ἀρχή καὶ αἰτία τις ἐστίν; d) La pregunta sobre el referente propio de la οὐσία esbozó cuatro posibilidades: τὸ τί ἦν εἶναι (esencia), τὸ καθόλου (el universal) o τὸ γένος (el género), y τὸ ὑποκείμενον (sujeto); e) De acuerdo a las determinaciones conceptuales señaladas, sólo es posible dos referentes conceptuales de la οὐσία: *la esencia* (τὸ τί ἦν εἶναι, τί ἐστίν, μορφή, εἶδος, λόγος) y *el compuesto* (τὸ σύνολον) de materia (ὕλη) y forma (μορφή), entendidas ambas como τὸ ὑποκείμενον (el sujeto), ἢ αἰτία (la causa) y ἢ ἀρχή (el principio) de la totalidad de lo ente; f) A partir del reconocimiento de la determinación conceptual de la οὐσία como ἀρχή y αἰτία, en contraste con sus referentes (τὸ τί ἦν εἶναι y τὸ σύνολον), es posible sugerir una unidad en *Metafísica* donde la aítio-λογία entronca con la ousio-λογία ontológica y la teo-λογία.

Bibliografía

Aristóteles (1980). *Categorías* (trad. Francisco de P. Samaranch). Buenos Aires: Aguilar.

_____ (1982). *Metafísica (edición trilingüe)* (2ª ed.) (trad. Valentín García Yebra). Madrid: Gredos.

_____ (1994) *Metafísica* (trad. Tomás Calvo Martínez). Madrid: Gredos.

_____ (1995). *Física* (trad. Guillermo R. de Echandía). Madrid: Gredos.

Aubenque, Pierre (2008). *El problema del ser en Aristóteles* (trad. Vidal Peña). Madrid: Escolar y Mayo.

Brentano, Franz (2007). *Sobre los múltiples significados del ente según Aristóteles* (trad. Manuel Abella). Madrid: Ediciones Encuentro.

Grondin, Jean (2006). *Introducción a la metafísica* (trad. Antoni Martínez Riu). Barcelona: Herder.

Heidegger, Martin (1966). *Was ist das –die Philosophie* (4ª ed.). Tübingen: Verlag Günther Neske Pfullingen.

_____ (1989). *Die Grundprobleme der Phänomenologie* [GA 24] (2ª ed.). Frankfurt am Main: Klostermann.

_____ (1994). *Conferencias y artículos* (2ª ed.) (trad. Eustaquio Barjau). Madrid: Ediciones del Serbal.

_____ (2000a). *Los problemas fundamentales de la fenomenología* (trad. Juan José García Norro). Madrid: Trotta.

_____ (2000b). *Tiempo y ser* (2ª ed.) (trad. Garrido, Molinuevo y Duque). Madrid: Tecnos.

_____ (2000c). *Vorträge und Aufsätze* [GA 7]. Frankfurt am Main: Klostermann.

_____ (2002). *Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles: indicación de la situación hermenéutica* (trad. Jesús Adrián Escudero). Madrid: Trotta.

_____ (2004). *¿Qué es la filosofía?* (trad. Jesús Adrián Escudero). Barcelona: Herder

_____ (2006). *Sein und Zeit* [GA 2] (19ª ed.). Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

_____ (2007). *Zur Sache des Denkens* [GA 14] (19ª ed.). Frankfurt am Main: Klostermann.

_____ (2016). *Ser y Tiempo* (3ª ed.) (trad. Jorge Eduardo Rivera). Madrid: Trotta.

Reale, Giovanni (2003). *Guía de lectura de la “Metafísica” de Aristóteles* (trad. López de Castro). Barcelona: Herder.

Volpi, Franco (2012). *Heidegger y Aristóteles* (trad. María Julia De Ruschi). Buenos Aires: FCE.

